

# GAETANO FAUSTI, UN ABUELO EJEMPLAR

POR: GHERARDO GARZA FAUSTI

Para mí es muy difícil expresar con letras los recuerdos indelebles, que perduran en mi mente, como el corazón de mi querido abuelo, hombre extraordinario. Desde muy joven, por sus inquietudes de triunfo en la vida, dejó su país natal como a sus padres Filippo y María, siendo el séptimo hijo de los ocho, que formaban la familia, decidió incursionar, viajando por varios países europeos en busca de una mejor oportunidad de vida, pero en aquella época todos los países europeos atravesaban momentos muy difícil.

Intentando nuevas oportunidades decidió viajar al Nuevo Mundo, que lo hizo en compañía de sus hermanas, Al poco tiempo de haber llegado a la ciudad de Nueva York. Decidió emprender otra aventura para viajar por todo el Continente Americano hasta llegar a Brasil, dejando establecidas a sus hermanas con su hijos en la ciudad de la manzana, emprendió su viaje, cada hombre tiene marcado su destino, y el de mi abuelo no era una excepción.

Su lejana meta, se vio interrumpida por una justa que hizo en Mérida Yucatán. La magia, la belleza de estos lugares de México, fueron capaces de embrujar a ese joven italiano, para que el resto de su vida permaneciera siempre en la que sería su nueva patria.

Más sorpresas le separaban su destino, cuando al poco tiempo en la ciudad de Orizaba Veracruz, encuentra la compañera de su vida, María Concepción Mota Quintero, decidiendo contraer matrimonio para formar su propio núcleo familiar, en su nueva tierra escogida como la suya propia para siempre. Decidieron viajar juntos para conocer la República Mexicana, hasta llegar a la ciudad deseada y permanecer en ella toda su vida. En donde logró conformar su familia con seis hijos, todos nacidos en Monterrey, cuna de hombres trabajadores y productivos. En esta regia ciu-

dad inició a desarrollar actividades en el oficio de la construcción logrando un progreso inmediato en esta rama, realizando obras de gran importancia, quedando en la historia de Nuevo León como un constructor de importancia. Muchas fueron sus obras que aún quedan en pie, entre las cuales recuerdo algunas como: La cúpula de la Cervecería Cuauhtémoc, el templo metodista de la calle Guerrero y Aramberry, la Catedral de Tampico, entre otras, que de momento fallan de mi memoria.



Arriba: María Cosimia, Flavio, Arminda, Felipe y Cayetano.  
Abajo: María Cocepción, don Gaetano Fausti y Ezio.

A principios del siglo XX por el 1912, decide invitar a venir Monterrey a varios de sus familiares directos, de Italia, a sus sobrinos, Diofausto Fausti y su esposa María, a Meta Fausti y su esposo Raffaele Petrocchi, y a Giovanni Pierantozzi en donde ellos también permanecieron por siempre en Monterrey, dejando una importante descendencia italomexicana.

De mi abuelo recuerdo también un anécdota de su vida está ligada a quien siendo uno de sus trabajadores en la construcción, lo impulsó en su carrera con su apoyo datos que se mencionan en la biografía del gran torero regiomontano.

Mi abuelo fue un italiano ejemplar que supo honrar a su patria de origen en su tierra adoptiva hasta sus últimos días. Sus hijos, sus nietos le estaremos siempre agradecidos por sus ejemplos y los recuerdos gratos que nos heredó como hombre de bien. Gracias abuelo.

